

José Sánchez Tena, el gran olvidado

por **Antonio González Lejárraga***

José Sánchez Tena fue uno de los grandes ilustradores que renovaron la LIJ en Cataluña, en la España de las primeras décadas del siglo, antes del estallido de la guerra civil. Su nombre merece figurar al lado de los de Lola Anglada, Ricard Opisso, Pere Torné Esquiús, Joan Vila (D'Ivori), Joan Junceda, Apel·les Mestres o Rafael de Penagos, por citar a los más conocidos. Sin embargo, Sánchez Tena es, junto a Josep Vinyals o Josep Longòria, uno de los grandes olvidados de la época, quizá porque la muerte prematura, a los 33 años, truncó una carrera que prometía ser tan brillante como la de sus contemporáneos antes citados. El autor de este estudio ha realizado una encomiable labor de búsqueda y captura de datos sobre este dibujante que trabajó para Calleja y Juventud, y que también adaptó los textos de muchos de los cuentos de Grimm y Andersen que ilustró. Sobre él tenemos poca información y, como verán, ni un triste retrato de recuerdo.



Seguir la pista de la vida y obra de Jesús Sánchez Tena ha sido una difícil tarea que me ha ocupado varios años. Años de búsqueda infructuosa en los que en más de una ocasión he estado a punto de tirar la toalla. Su obra desperdigada, aunque admirada por los pocos que la conocían, permanecía ignorada por la inmensa mayoría de los que se han ocupado de la historia de la literatura infantil en España. Entre los pocos que lo han hecho: Carmen Bravo Villasante,¹ J.G. Padrino² y alguno más (por ejemplo, el monumental —por el tamaño— trabajo de Montserrat Castillo,³ que contiene infinidad de errores de

bulto y garrafales) despachan a nuestro autor rápidamente. Villasante lo hace en unas líneas, y Padrino, en un par de páginas, en las que menciona su obra póstuma, *Titín Peluchín* (la cual, hoy, finalizada la investigación, no está clara su total autoría), pero olvida el resto de su producción, que completaría varios volúmenes de considerable grosor.

Primeros pasos

Jesús Sánchez Tena nació el 8 de enero de 1888 en la localidad de Pédrola, provincia de Zaragoza, en el seno de una humilde familia. Por los pocos datos biográficos que he podido recopilar, sabemos que su padre era factor de la compañía de Ferrocarriles del Norte y que él llegó a ser empleado de Correos con la categoría de oficial de 1^a. También sabemos que se casó en 1924 con Concepción Navarrete, hija de Miguel Navarrete (fundador de la revista *Charlot*, dibujante y editor). Murió el 27 de julio de 1931, en Sant Feliu de Codinas, enfermo de tuberculosis, a la temprana edad de 33 años. Quedó truncada así una de las más prometedoras carreras como autor de literatura infantil. Con la perspectiva que nos dan

más de sesenta años transcurridos, podemos situar a Jesús Sánchez Tena al lado de Rafael de Penagos, al que le unen una serie de circunstancias: ambos son firmes puntales en la renovación de la Editorial Calleja, iniciada por Rafael Calleja a partir de 1915; comparten un estilo muy similar (lo que hoy se viene en denominar línea clara); y los dos son deudores del genio de Arthur Rackham.

Si examinamos los logros de Penagos en sus años de esplendor, no nos es difícil imaginar a qué cotas hubiera llegado nuestro protagonista si la tuberculosis no hubiera malogrado, a los 33 años, la que se anunciaba como una prometedora carrera.

Carecemos de datos en cuanto a su formación y/o estudios realizados, aunque suponemos que tuvo unos inicios autodidactas. También sabemos su devoción por los grandes ilustradores ingle-



TITÍN PELUCHÍN, JUVENTUD, 1930.



FARIZADA, LA DE LA SONRISA DE ROSA (INÉDITO).

ses a través de la correspondencia que mantuvo con su editor, José Zendera, así como de sus conocimientos del inglés y del francés por idéntico motivo.

En colaboración con su mujer y su suegro, realizó diversas colecciones de cromos para infinidad de productos: chocolatinas, caramelos, etc., unos firmados por él y otros por su mujer, Chita. De esta época hemos encontrado algunas colecciones con títulos bastante sugerentes: *Nacimiento, infancia y estudios de Pantagruel. El buen gigante Gargantua y su hijo Pantagruel*, de F. Rabelais, traducido y arreglado por Jesús Sánchez Tena (serie de treinta dibujos;⁴ *De la Tierra a la Luna* (serie de 42 dibujos); cromos de fútbol; *Aleluyas de un portero que se metió a delantero* (serie de 42 dibujos).

En estas colecciones ya empieza a desarrollar sus ripios, que serían como una marca de la casa en sus obras posteriores:

«Línea a línea debuta el gran Tomazón de una forma superior parando cuatro remates del delantero interior.»

«El ataque pone al chico en crítica situación, pero, salva un gol seguro en un soberbio plongeón.»

Aunque desconocemos la fecha exacta de su publicación, podemos fijar en esta época iniciática una serie de cuadernillos realizados para Editorial Sopena, bajo el título genérico de «Las Aventuras de Machucho y Pilongo», típicas aventuras deportivas tan del gusto de la época. Algunos de los títulos son: *Machucho y Pilongo contra Calceta; Machucho y Pilongo. Rugby; Machucho y Pilongo aviadores; Machucho y Pilongo jockeys*; y también automovilistas, alpinistas o cazadores.

El estilo está todavía por definir y resulta un tanto rígido, y la temática, como ya se ha comentado, es deportivo-detectivesca en la línea de muchas colecciones de cromos apuntadas anteriormente.

En la cantera de Calleja

No hemos podido averiguar cómo Sánchez Tena entró en contacto con Edi-

torial Calleja, pero lo cierto es que realizó en el mismo formato que los famosos *Pinocho* y *Chapete*, la serie Barbilón que, con diferentes títulos y formatos, se estuvo editando y reeditando hasta varios años después de su fallecimiento.

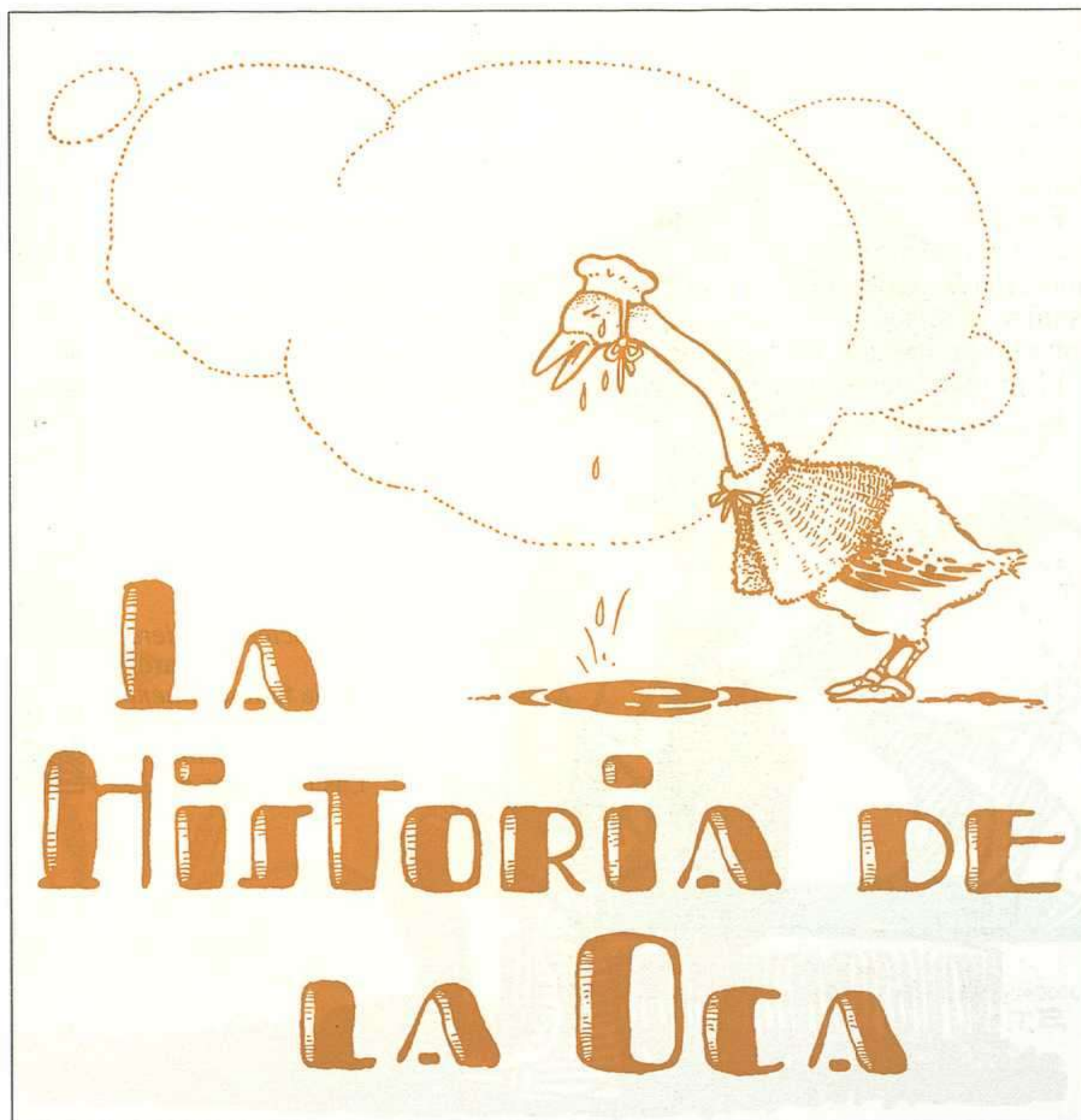
La parte que corresponde a las ediciones de Calleja no está todo lo completa que me hubiera gustado. Pero ésta es otra historia por escribir (la de las ediciones de Don Saturnino Calleja), aunque se podría adelantar su título, *Cómo editar el mismo libro cien veces sin que se note*, y subtítulo, *Fácil: cambiándole título y portada*.

Y éste ha sido uno de los principales problemas a la hora de fijar la obra de Jesús Sánchez Tena hecha para Calleja: la cantidad de títulos firmados por él que auguraban un trabajo de chinos, y así ha sido. También tenemos constancia de dos obras largas para la colección

Perla, que fueron *Zueco rojo* y *El viaje de Zueco rojo al país extraordinario*, que resultan ser sus dos obras más conocidas a tenor de la escasa bibliografía que se ocupa de nuestro autor.

Estrella de la Editorial Juventud

El acontecimiento que vino a cambiar el curso de la actividad creadora de Jesús Sánchez Tena podemos situarlo alrededor de 1927-28, fecha en que, creemos, toma contacto con José Zendera, a la sazón gerente y *alma mater* de Editorial Juventud. A partir de este momento, Sánchez Tena se dedicará a desarrollar en exclusiva proyectos para esta casa, rodeándose de su particular mundo de hadas, ogros, príncipes y gnomos en su forzado retiro de San Feliu de Codinas, donde la tuberculosis, mal asumida, aca-



CUENTO DE LAS MIL Y UNA NOCHES, «LA HISTORIA DE LA OCA» (INÉDITO).

baría con su vida. Esta enfermedad bien pudo ser la causa de su rotura con la Editorial Calleja, al no poder desplazarse a Madrid a entregar sus trabajos como había hecho hasta entonces, y recordemos que era empleado de Correos, por lo que los desplazamientos en ferrocarril debían resultarle gratuitos.

Su primera colaboración para Juventud fue ilustrar la obra de Peter B. Kyne, *El triunfador. Un relato que enseña a serlo*.⁵ Kyne fue un autor americano de gran éxito en los años 20 y 30, con un estilo similar al de Zane Grey, aunque en sus novelas predominan los personajes heroicos con afán de superación, en los que el esfuerzo y el trabajo dan como resultado la gloria en su más amplia acepción. Kyne fue, además, uno de los grandes fichajes de Editorial Juventud y uno de los autores preferidos de José Zendera, gran amante de los libros dedicados a lo que hoy conocemos como *self-made-man* (como nota curiosa conviene señalar que, posteriormente, encargó una serie de títulos dedicados a la autoayuda y superación al conocido autor Noel Clarasó, que se editaron con el seudónimo americanizado de W.J. Ford).

Ésta fue la única obra adulta que Sánchez Tena ilustró para Juventud. A continuación se sumergió en la literatura infantil y ya nunca la abandonó, logrando cotas de calidad hoy no superadas.

El primer cuento infantil que ilustra

para Juventud es *Cuenta-nabos, el gigante de los montes*,⁶ del profesor Dr. A. Müller. Colección de leyendas tradicionales germánicas que se editaron por el empeño que puso en ello M^a Luz Morales, amiga de las nietas del autor, que convenció al editor para que se hiciera con los derechos de la obra por la módica suma de 300 pesetas, el 19 de febrero de 1929. Morales pensó que el libro se editaría en un formato 19 x 25 cm, pero aunque el editor encargó los dibujos a su recién incorporada estrella, no debía de tener gran fe en las leyendas del Müller y el formato definitivo fue de 20,5 x 14,5 cm. La edición habría ganado mucho si los dibujos de Sánchez Tena (un total de 61 dibujos en blanco y negro más una portada a color entregados el 27 de agosto de 1928, en una carta en la que ya adelanta al editor el proyecto de *Titín Peluchín* y el de *Peter Pan*) se hubieran reproducido en el tamaño original en el que se crearon.

José Zendera tenía en mente una serie de colecciones infantiles siguiendo el ejemplo de Calleja, al que nos consta tenía en gran estima. Pero gran amante de los autores ingleses y de sus ediciones, el editor de Barcelona quiso hacer algo más lujoso y llamativo para la época.

El primer libro infantil que se editó fue en formato de bolsillo (tela con sobrecubierta) con las aventuras de *Peter Pan*,⁷ de J.M. Barrie, y las clásicas ilustraciones de Mabel L. Atwell, traducido por de M^a Luz Morales. A pesar de todo, la apuesta era difícil y el editor, que no las tenía todas consigo, para reforzar la edición, hizo imprimir en la cubierta, «por el autor de *El admirable Crichton*», obra ya estrenada con gran éxito por la compañía de Martínez-Sierra. José Zendera, que fue un maestro y gran adelantado del marketing y de la promoción editorial, potenciaba una obra de dudoso éxito por medio de otra ya aclamada por el gran público (hoy



Ilustración (izquierda) de El guardián de la tumba (Cuentos Clásicos nº 38). Presentación para Las mil y una noches.



en día nadie se acuerda de esta comedia y J.M. Barrie es mundialmente admirado y recordado por *Peter Pan*).

Zendrera, consciente del éxito de los libros de cuentos editados por Calleja, decidió realizar una espléndida colección de cuentos al estilo de la colección Perla, con lujosas encuadernaciones en tela, echando mano de los clásicos de siempre: Andersen, hermanos Grimm, etc., ilustrados por Arthur Rackham con ligeras concesiones a autores modernos: *Heidi*, de J. Spiry; *Alicia en el País de las Maravillas*, de Carroll, con ilustraciones de Lola Anglada; el *Peter Pan*, ilustrado por Mabel L. Atwell; *Maya, la abeja*, de Waldemar Bonsels e ilustraciones de J. Vinyals. Al mismo tiempo, se diseñó una colección de cuentos clásicos al más puro estilo Calleja: cuadernillos de 10 x 15 y 24 páginas. El proyecto definitivo es de 1929.

El proyecto que Jesús Sánchez Tena presentó a su editor constaba de 41 volúmenes, de los cuales sólo llegaron a publicarse como tales 24, y varios de

ellos, del 16 al 24, después de su fallecimiento. Por carta a su editor, de fecha 25 de octubre de 1929, podemos saber del proyecto definitivo y por esta misma carta comprobamos que los textos son adaptaciones del propio ilustrador, sacadas de ediciones inglesas y francesas (lo que nos permite afirmar su conocimiento de ambos idiomas). Esta carta viene a tirar por tierra la autoría de las ediciones en catalán de estos cuentos que se atribuyen a Valeri Serra Boldú, pero, en nuestra opinión, no son más que traducciones del texto castellano de Sánchez Tena, que no sabía catalán.

La relación de cuentos clásicos publicados es la siguiente (del 1 al 10 son cuentos de Grimm, y el resto de H.C. Andersen):

— Volumen nº 1 (agosto 1930): *Hansel y Gretel*, *Blancanieve* y *Rojaflores* y *Rumpelstilkin*.

— Nº 2 (agosto 1930): *La princesita Blancanie-*

ves, *Falada* o *el caballo prodigioso* y *El príncipe rana*.

— Nº 3 (septiembre 1930): *El sastrecillo valiente*, *La Cenicienta* o *el zapatito de oro* y *Las tres hilanderas*.

— Nº 4 (septiembre 1930): *Rapunzel*, *Historia del joven que quiso temblar*, y *El reyezuelo y el oso*.

— Nº 5 (septiembre 1930): *La vieja de los gansos* y *El judío bailarín*.

— Nº 6 (octubre 1930): *Los tres pelos de oro*, *Pulgarcito* y *Los cabritos y el lobo*.

— Nº 7 (febrero 1930): *Capucina Roja*, *El rey de la montaña de oro* y *Los seis que todo lo pueden*.

— Nº 8 (febrero 1930): *Los gnomos*



CUENTOS CLÁSICOS Nº 38, «EL PESCADOR Y SU MUJER». (INÉDITO).



CUENTOS CLÁSICOS Nº 38, «¿CUÁL ES EL MÁS DIESTRO?». (INÉDITO).

de la colina, La mesa, el burro y el palo y Los músicos de Brema.

— N° 9 (marzo 1931): *Los príncipes encantados* y *La princesa del guisante*.

— N° 10 (marzo 1931): *Pepón y Pepillo*, *El traje invisible del emperador* y *Juan Pedrusco*.

— N° 11 (marzo 1931): *El eslabón prodigioso* e *Historia del pato que no era pato*.

— N° 12 (abril 1931): *El baúl maravilloso*, *La aguja orgullosa* y *Lo que hace el viejo está bien hecho*.

— N° 13 (junio 1931): *Chin-chón-chin-chán* y *Tin, el intrépido*.

— N° 14 (junio 1931): *La princesa de los tres enigmas*.

— N° 15 (julio 1931): *Maese Gato o el Gato con Botas*, *Barba Azul* y *Piel de Asno*.

— N° 16 (julio 1931): *Pulgarcito* y *La Bella Durmiente*.

— N° 17 (agosto 1931): *Las aventuras de la princesa lista*.

— N° 18 (agosto 1931): *Fina de oído* y *La princesa de los cabellos de oro*.

— N° 19 (septiembre 1931): *La princesa graciosa* y *el príncipe Florindo* y *Riquet del Copete*.

— N° 20 (septiembre 1931): *Pájaro azul*.

— N° 21 (diciembre 1932): *La gata blanca*.

— N° 22 (septiembre 1932): *Historia de Deseada*, *la princesa cierva*.

— N° 23 (diciembre 1932): *Leandro*, *el príncipe gnomo*.

— N° 24 (diciembre 1932): *Bella-Bella* o *el caballero afortunado*.

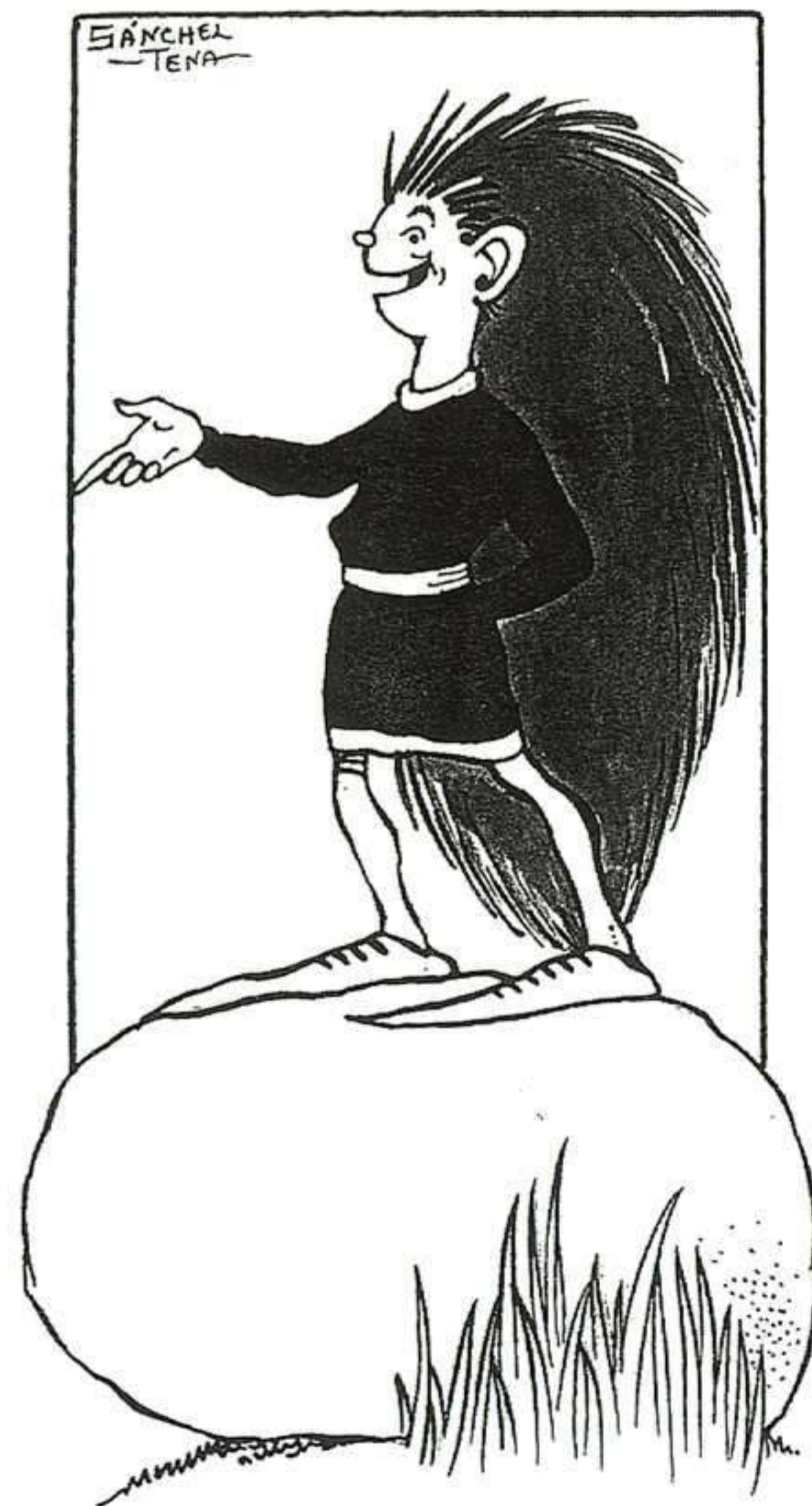
Si en octubre de 1929 sólo había entregado el primer volumen, está claro que en un año realizó más de 20 cuentos, además de *Titín Peluchín* y cientos de bocetos y apuntes que quedaron sin terminar. A esto hay que añadir los textos, unas veces adaptaciones y otras originales, lo que da fe de su desmesurada capacidad de trabajo. Aunque conviene señalar la aportación de su mujer, Conchita Navarrete (Chita), al conjunto de su obra. Porque tenemos datos que la señalan a ella como autora o mentora de *Titín Peluchín*, y hay que hacer notar igualmente que *el equipo* quedó desmantelado con la muerte de uno de sus miembros. De ser cierta esta colaboración, y no tenemos por qué dudarla (dados los testimonios de primera mano que hemos recogido), Conchita Navarrete no fue capaz, por lo que fuera, de seguir adelante sola, incluso cuando tenemos constancia de los proyectos que

tenía firmados su marido a su fallecimiento. Proyectos que en algunos casos estaban prácticamente terminados y que hoy permanecen inéditos y, en algunos casos, desaparecidos. Es el caso del proyecto de las *Mil y una noches*; los cuentos clásicos, concretamente del volumen 25 al 41; la segunda parte de *Titín Peluchín*, titulada *Aventuras de Chon el gnomo que no quiso crecer*; y el más importante: *Gulliver en el País de los Enanos*, por el que había cobrado, en 1930, la cantidad de 3.250 pesetas y del que había dejado realizados todos los bocetos a lápiz.

En 1935, se publicaron los *Cuentos del Norte*, de Ebba Langeskiold-Hoffmann, con ilustraciones de H. Artelius.⁸ En las páginas 144 a 174 hay dos cuentos —*La ratita gris* e *Historia de Blondina*— que aparecen bajo el epígrafe «Cuentos del Norte II-cuentos alemanes» y que son adaptación de Sánchez Tena. Además, cada uno de ellos cuenta con 24 ilustraciones en blanco y negro y una en color del ilustrador, que iban a



RUMPELTITSKIN, JUVENTUD, 1930.



TITÍN PELUCHÍN, JUVENTUD, 1930.

ser en su concepción original los cuentos de los volúmenes 27 y 28 de los Cuentos Clásicos, entregados con fechas 26 de noviembre y 15 de diciembre de 1930, respectivamente. Ésta es la primera y única ocasión en que los cuentos de Jesús Sánchez Tena ven la luz (si exceptuamos la reedición de 1948 de *Titín Peluchín*, en edición corriente que no tuvo prácticamente comercialización y que se liquidaría recientemente, al aparecer prácticamente íntegra, en un viejo almacén). Es curioso que en posteriores ediciones de *Cuentos del Norte* se eliminaran los dibujos de Sánchez Tena, en concreto, ya en la segunda edición de diciembre de 1958 éstos fueron sustituidos por otros, carentes de gracia, firmados por M.D. Salmons.

La conspiración del silencio

No sabemos a ciencia cierta por qué no se editaron el resto de los Cuentos

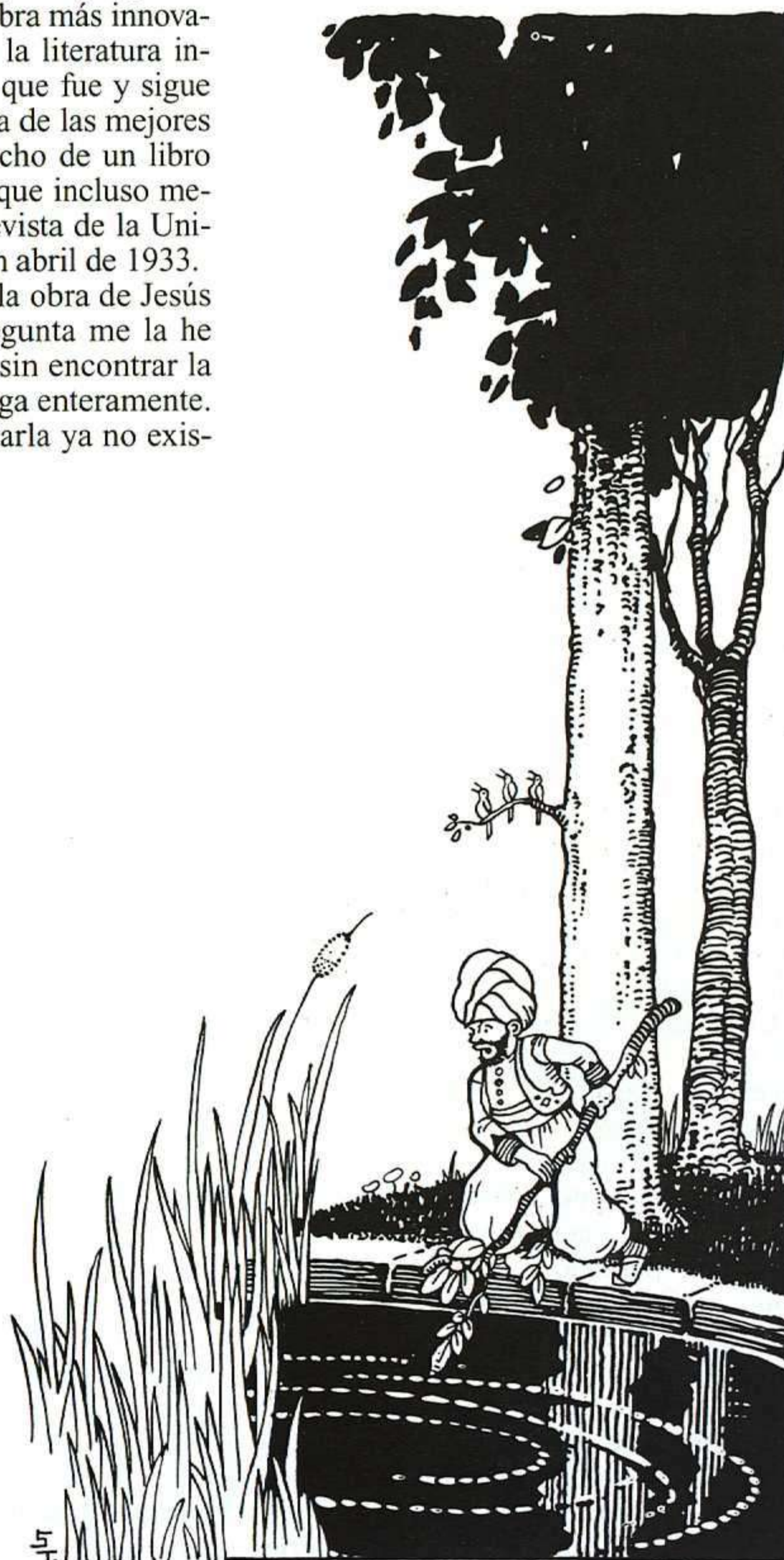
Clásicos, que nos consta estaban liquidados por el editor, y creemos, aunque no nos cabe la certeza, que estaban entregados.

Sí sabemos a ciencia cierta que una vez fallecido Sánchez Tena, su viuda inició un contencioso con su editor al que acusaba de haberla engañado y mal pagado por los originales inéditos dejados por su marido. La que iba a ser obra cumbre del autor, *Titín Peluchín*,⁹ pasó casi sin pena ni gloria, cuando hoy todavía puede considerársela como la obra más innovadora (para su época) de la literatura infantil española, a la vez que fue y sigue siendo, sino la mejor, una de las mejores ediciones que se han hecho de un libro infantil en nuestro país, que incluso mereció una reseña en la revista de la Universidad de Oklahoma en abril de 1933.

¿Por qué desapareció la obra de Jesús Sánchez Tena? Esta pregunta me la he hecho una y cien veces sin encontrar la respuesta que me satisfaga enteramente. Los que podrían contestarla ya no exis-

ten y sólo podemos elucubrar distintas hipótesis. De todas ellas creo que la más cercana a la realidad se encuentra en el lógico enfado del editor ante las pretensiones o acusaciones de engaño por parte de la viuda de Sánchez Tena, aparte que desconocemos si el resto de los proyectos, que nos consta existían, eran eso u obras terminadas.

Los Cuentos Clásicos se estuvieron reeditando hasta finales de 1936, pero,



posteriormente a la guerra civil, sólo nos consta la segunda edición de *Titín Peluchín*,¹⁰ prácticamente invendida.

Es evidente que Conchita Navarrete o no quiso o fue incapaz de terminar *Los Cuentos de las mil y una noches* que ya estaban paginados y esbozados a lápiz, así como *Las aventuras de Gulliver*, prácticamente acabados todos los dibujos, por lo que el editor decidió dar carpetazo a uno de sus más queridos autores. También hay que tener en cuenta que en los años de la posguerra las cuotas de papel para la edición estaban muy controladas y el poco papel existente era mejor emplearlo en otros empeños más acordes con el nuevo régimen del que José Zandrera era partidario. Pero también algo de resquemor tuvo que existir, puesto que Editorial Juventud editó en 1968 el libro de Bettina Hurlimann, *Tres siglos de literatura infantil europea*,¹¹ al cual se le añadió un apéndice sobre España en el que era lógico pensar que al menos se citara al autor que más títulos había dado a la editorial, cosa que inexplicablemente no se hizo.

He podido encontrar un proyecto de José Zandrera de concluir los Cuentos Clásicos encargando de ello a otro autor (dibujante) puntero de la casa (también hoy olvidado y casi desconocido), Jose Longoria. Éste llegó a realizar una serie de portadas en color emulando el estilo de Sánchez Tena, así como una versión completa de *Blancanieves y los siete enanitos* (que finalmente realizaría, con mejor criterio, Mercè Llimona).¹² Todo quedó inédito, como la intentona de que fuera otro ilustre portadista, Sainz de Morales, el que culminara el proyecto.

Con fecha de junio de 1931, aunque creo que se publicó posteriormente, aparece, en la serie Bebe, el volumen *Buenos amigos* con una portada de Xirinius, en el que se incluye el cuento original, texto y dibujos de Jesús Sánchez Tena, *Trueno I*, y el cuento en viñetas, o cuadros con pareados de refuerzo *Crispín....., Crispón, o el buen fin de una mala expedición del monarca Don Crispín*, ambos originales de 1929. Curiosamente este volumen se completó con tres cuentos de Barradas (*La nena de la Luna, Los piratas de Manolín y El barquillero de los pájaros*).

Por el motivo que sea, tras la muerte



de Sánchez Tena, su obra quedó estancada, terminada y olvidada. Su viuda, a pesar de la cuantiosa fortuna que había ganado su marido (sólo por *Titín Peluchín*, el autor cobró, en 1930, la nada despreciable cifra para la época de 2.500 pesetas, y a cuenta de *Las aventuras de Gulliver*, nada más y nada menos que 3.250 pesetas) tuvo que ponerse a trabajar reconvirtiendo el coche familiar en taxi, olvidándose o no queriendo saber nada más de los cuentos de hadas que hasta entonces habían sido su vida.

Ediciones Mentora publicó, de 1931 a 1935, en catalán los 24 volúmenes de Cuentos Clásicos de Sánchez Tena, en un formato similar a la edición en caste-

llano, pero con ligeros retoques en las portadas. En esta edición en catalán aparece como adaptador de los textos Valeri Serra Boldú y Lluís Capdevila (volúmenes 21, 22, 23 y 24). Serra Boldú fue un mero traductor al catalán de las adaptaciones de Jesús Sánchez Tena, que difícilmente podía haberlas hecho. Primero, porque ya había fallecido, y, segundo, porque desconocía el catalán.

¿Por qué no aparece Jesús Sánchez Tena como autor de los textos? Posiblemente, el editor, para evitar tener problemas con la viuda, presenta los textos como nuevas adaptaciones al catalán, cuando en realidad son traducciones directas del castellano.

Referentes e influencias

Jesús Sánchez Tena fue un admirador del arte de Arthur Rackham, al cual no dejó de rendir admiración a lo largo de toda su obra. También lo fue de los editores/impresores ingleses (Nelson, etc.), por sus logros en la definición de los negros y grises, a los que fue tan aficionado Rackham. Y, en este sentido, Sánchez Tena imitó, una y otra vez, las famosas siluetas del ilustrador inglés.

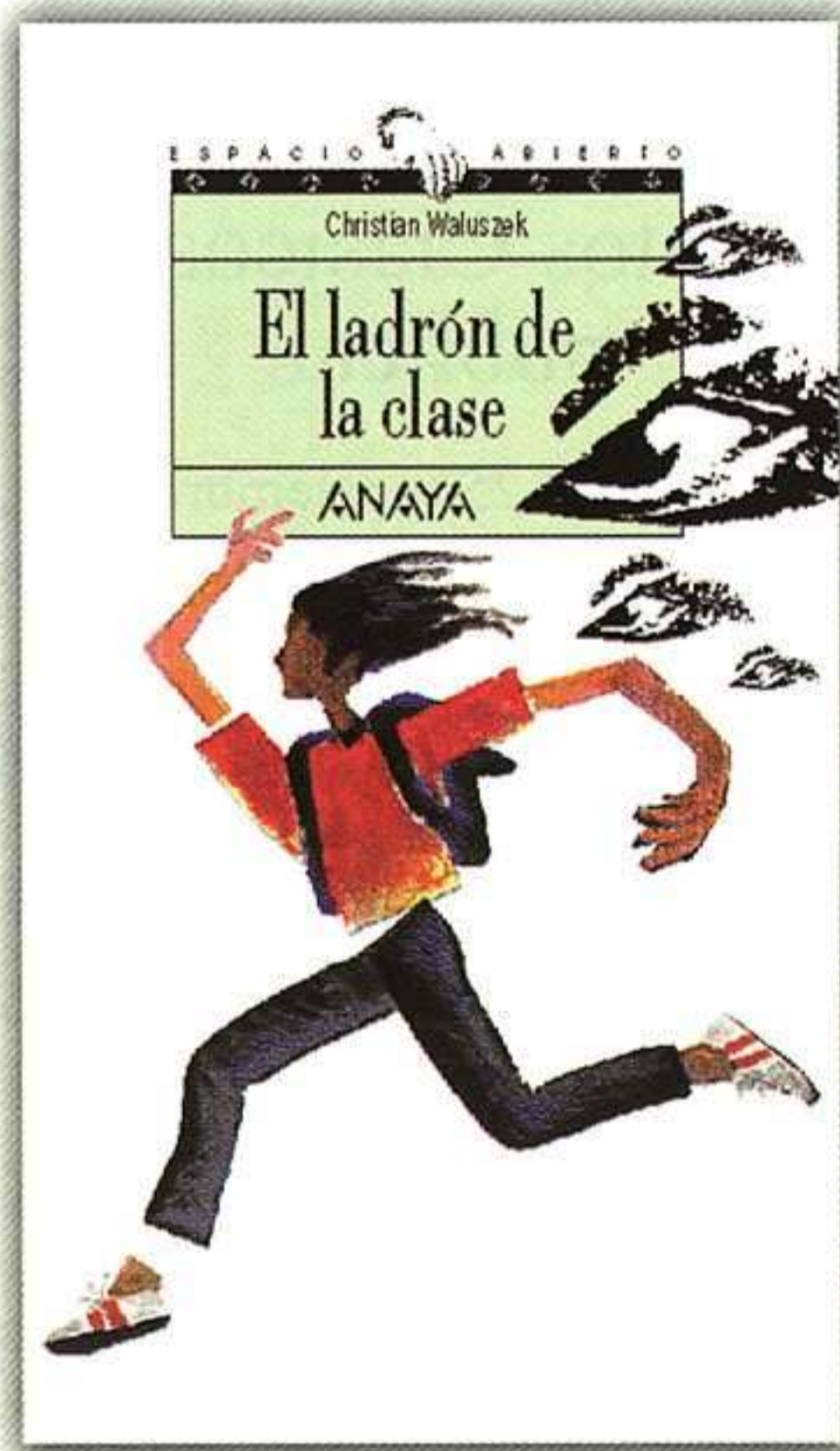
Por la correspondencia con su editor sabemos de su afición a las ediciones inglesas de cuentos clásicos, donde encontraría inspiración para sus propias versiones. En especial hay que destacar su predilección por *Mama Gansa* (*Mother Goose*), del cual dejó inédita su particular versión.

Otros dibujantes que impregnaron sus obras pudieron ser: William Heath Robinson, sobre todo, en su época inicial de 1907-1914; H. Willebeek Le Mair, con sus deliciosas ilustraciones para las *Nursery Rhymes*; Edmund Dulac, que posiblemente le sirvió de inspiración para su versión de las *Mil y una noches*; y Frank C. Pape, con sus ilustraciones para las versiones inglesas de los cuentos clásicos rusos y sus personajes alargados, de puntiagudas barbas.

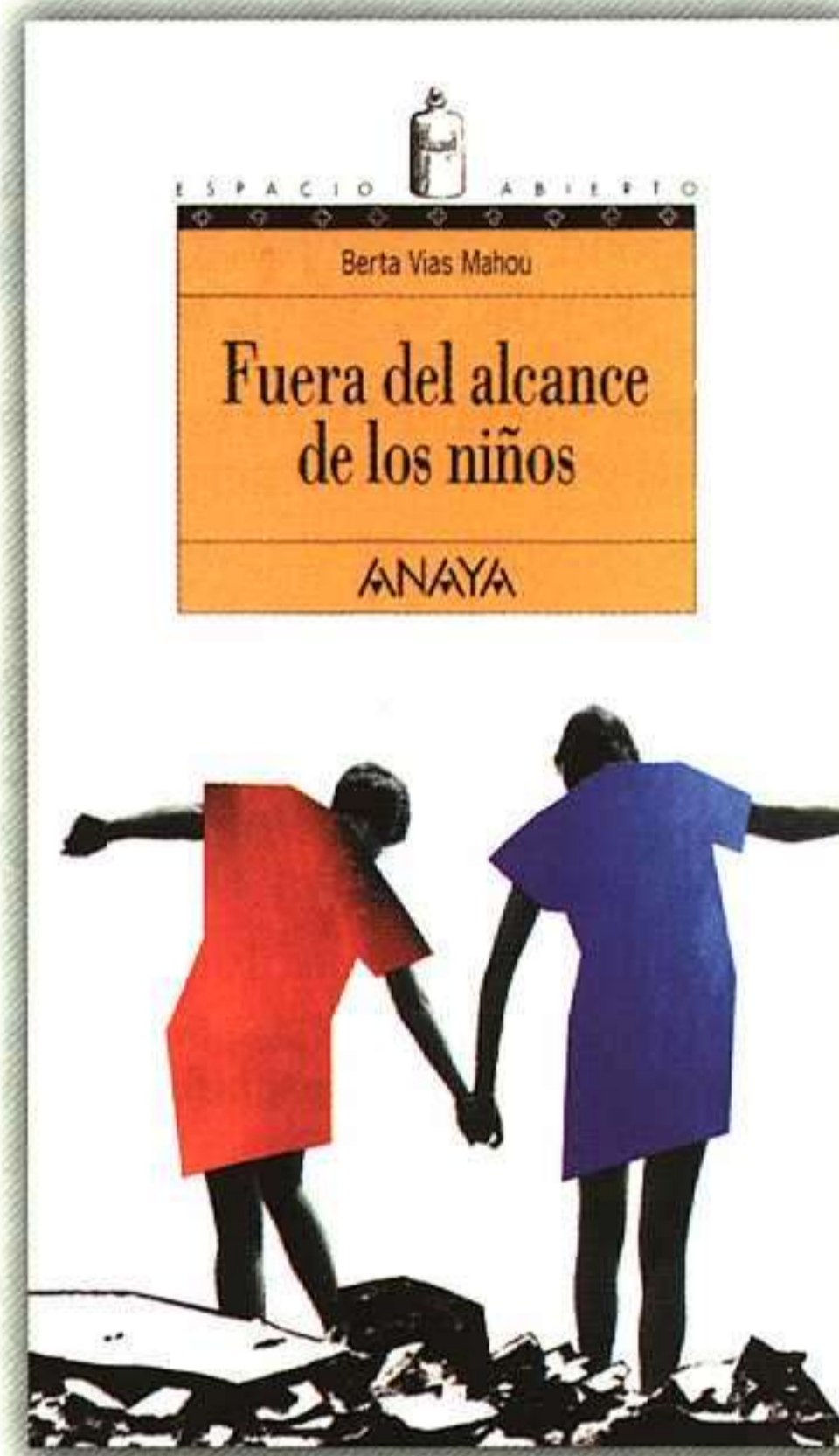
Y, para finalizar, se pueden encontrar grandes paralelismos entre la obra de Sánchez Tena y la de Hergé en su etapa pre-Tintín.

De haber nacido en Inglaterra es de suponer que Jesús Sánchez Tena hoy se-

Una colección con edad de partida,
pero sin edad de llegada.



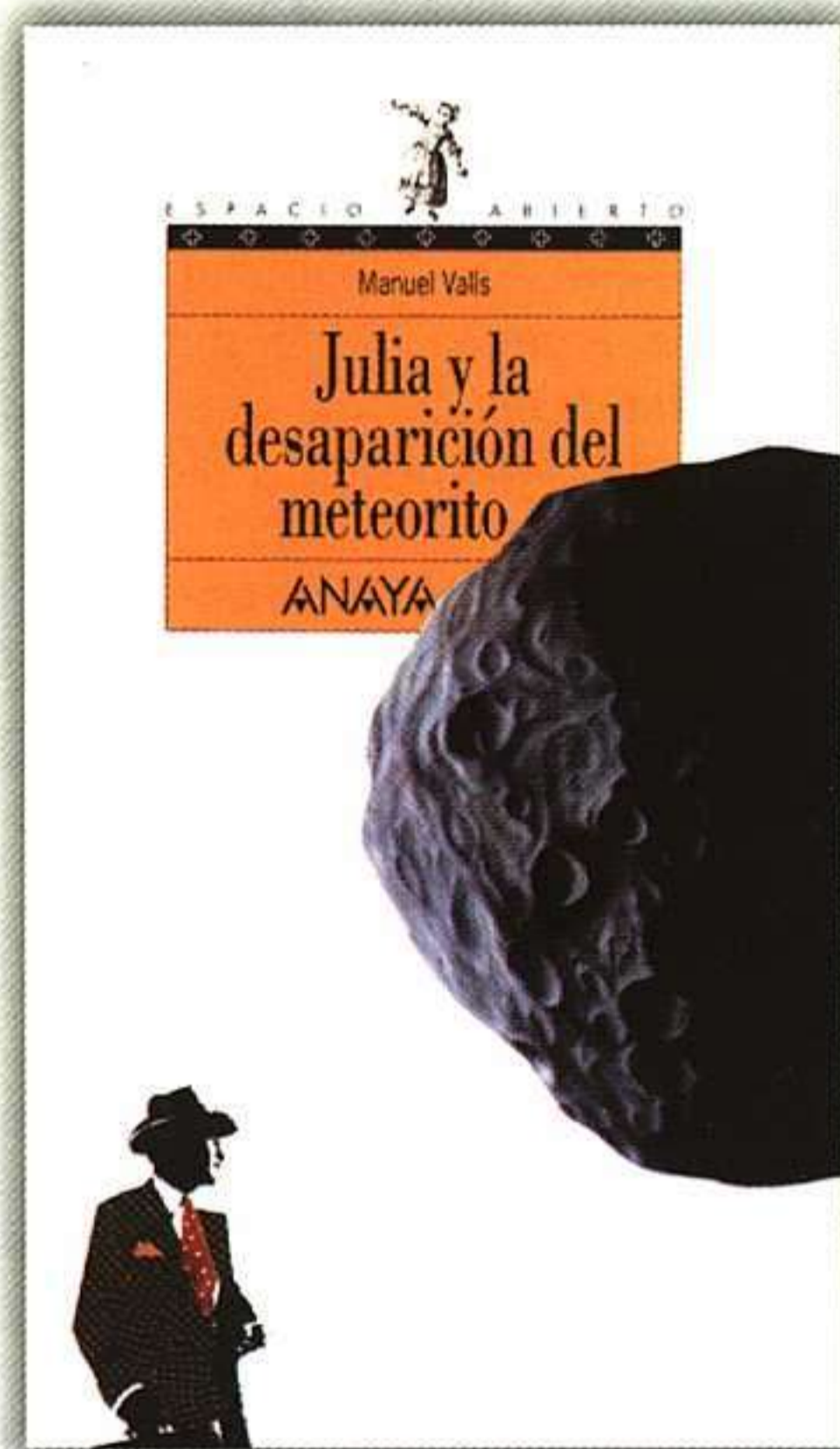
Christian Waluszek



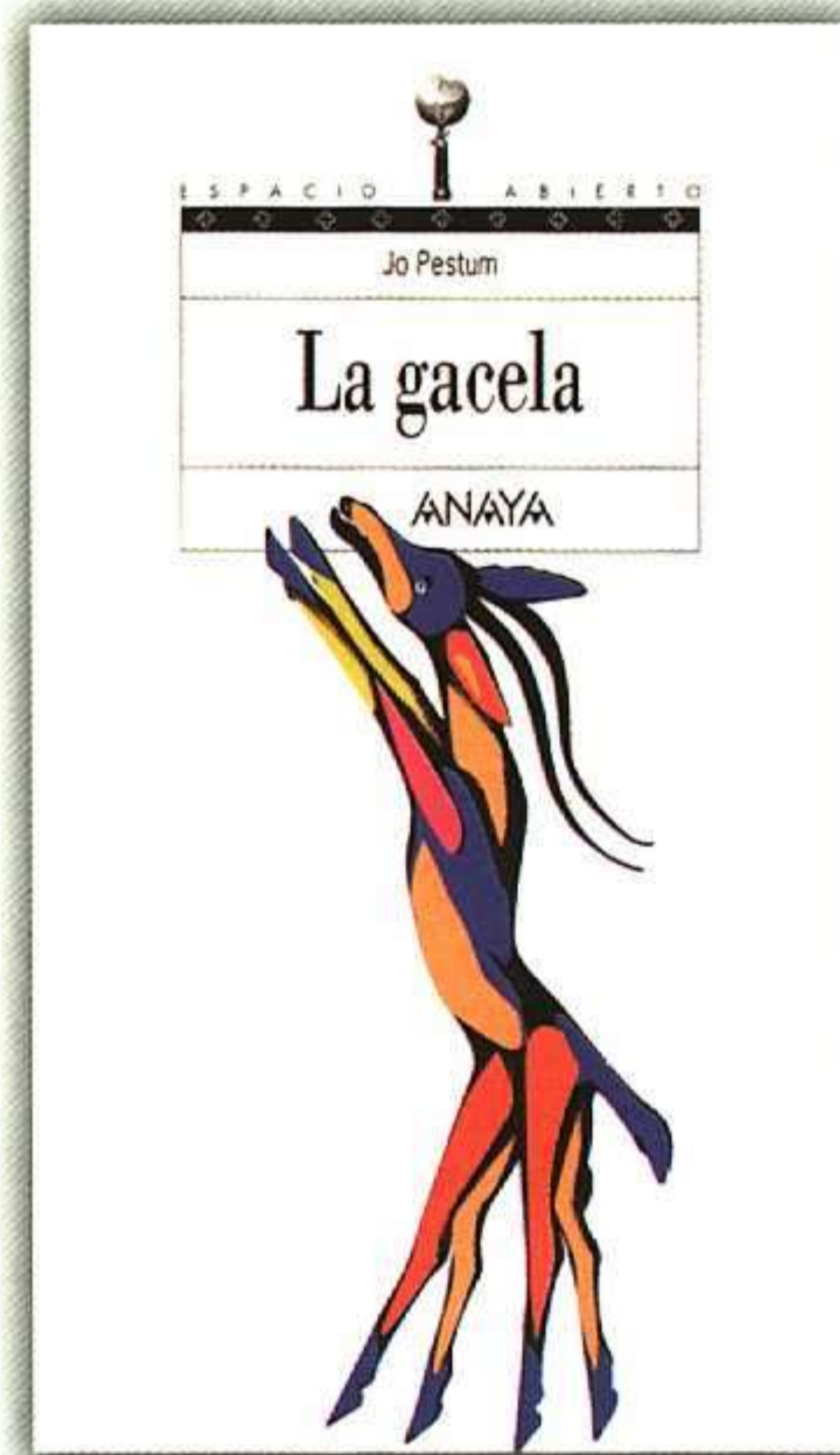
Berta Vias Mahou



Emilio Calderón



Manuel Valls



Jo Pestum



Félix Teira Cubel

Espacio Abierto

ANAYA

Ministerio de Cultura

ría recordado y sus cuentos, tanto originales como adaptaciones, se seguirían reeditando y pertenecerían al acervo de la literatura infantil junto a los de sus maestros anteriormente citados.

Puesto que su carrera se vio malograda por su prematura muerte, sólo podemos conjeturar a qué grado hubiese llegado su arte, aunque sin temor a equivocarnos podemos pensar que su carrera hubiera ido pareja con los logros conseguidos por Rafael Penagos, al cual ya hemos citado señalando los paralelismos existentes entre ambos.

Para terminar este recorrido por la obra de Jesús Sánchez Tena, cabe dejar constancia de su gran capacidad de trabajo: solo o en colaboración con su mujer, primero realizaba todos los dibujos a lápiz en un tamaño inferior al definitivo. En cualquier pedazo de papel. Hemos encontrado bocetos en el anverso de impresos de Correos, en donde, recordaremos, estaba empleado. Posteriormente, realizaba a tinta todos los dibujos a un tamaño mayor y definitivo, en cartulinas blancas, dejando el espacio que ocuparía

el texto. Sin embargo, su desmesurada capacidad de creación quedó truncada un 27 de julio de 1931. ■

*Antonio González Lejárraga es abogado y documentalista de literatura popular.

Notas

1. García Padrino, J., *Libros y literatura para niños en la España contemporánea*, Madrid: Fundación GSR, 1992.
2. Bravo-Villasante, C., *Historia de la Literatura Infantil Española*, Madrid: Doncel, 1972.
3. Castillo, M., *Grans Il·lustradors Catalans*, Barcelona: Barcanova, 1977.
4. Es curioso que una de las obras más apreciadas de William Heath Robinson fuera, también, una adaptación de *Pantagruel*.
5. 1ª Edición, mayo 1928.
6. 1ª Edición, enero 1930.
7. *Peter Pan y Wendy. La historia del niño que no quiso crecer*. 1ª edición, noviembre 1925; colección Obras Maestras.
8. De la 1ª edición, septiembre 1935.
9. De la 1ª edición, diciembre 1932. Edición de lujo; 174 pp.; tela con 8 preciosas tricomías fuera de texto. Edición corriente, de diciembre 1932. Existen dos versiones: una sólo con las ilustraciones en blanco y negro, y otra con cuatro tricomías fuera de texto. Formato sensiblemente más pequeño. Cartoné.
10. De la 2ª edición, octubre 1948. Tela con sobrecubierta; sólo las ilustraciones en blanco y negro.
11. De la 1ª edición, en 1968.
12. *Blancanieves y los siete enanitos*; adaptación del cuento de los Hermanos Grimm por Mercè Llimona, 1ª edición, diciembre 1942.



TITÍN PELUCHÍN.

Cuentos Clásicos sin publicar

- Volumen nº 25 (noviembre 1930; perdido): *El enano amarillo* y *La rana bienechora*.
- Nº 26 (noviembre 1930; perdido): *Enriquito en la montaña de los genios*.
- Nº 29 (noviembre 1930): no consta título.
- Nº 30 (enero 1931; perdido): *El príncipe querido* y *La Hermosa y la Bestia*.
- Nº 31 (marzo 1931; perdido): *Más agua de la vida*, *El rey Cuervo* y *Los enanos mágicos*.
- Nº 32 (perdido): *El corzo y el rey*, *El príncipe tonto*, y *El hombre de la piel de oso*.
- Nº 33 (marzo 1931; perdido): *El cabo papanatas*, *La herencia de los tres hermanos* y *El clavo*.
- Nº 34 (marzo, 1931; perdido): *El viaje de Pulgarcito*, *Los siete cuervos* y *La ondina del estanque*.
- Nº 35 (mayo 1931; perdido): *Juan el fuerte*, *Las tres ramas verdes* y *Quiquiriquí y Cocorocó*.
- Nº 36 (mayo 1931; se conservan ilustraciones y texto; inédito): *El pájaro grifo*, *El fiel Juan* y *El hijo ingrato*.
- Nº 37 (mayo 1931; se conservan ilustraciones y texto; inédito): *Los tres enanos*, *La casita del bosque* y *La joven malgastadora*.
- Nº 38 (mayo 1931; se conservan ilustraciones y texto. Sin portada. Inédito): *El guardián de la tumba*, *El pescador y su mujer* y *¿Cuál es más diestro?*
- Nº 39 (junio 1931; se conservan ilustraciones y texto; inédito): *Los cuatro hermanos listos*, *El más pobre y la más rica* y *El perro y el gorrión*.
- Nº 40 (junio 1931; perdido): *El joven gigante* y *La luz azul*.
- Nº 41 (junio 1931; perdido): *El zapatero y el sastre* y *El abuelito y el nieto*.